

## Justa poética cordobesa en honor de Santa Teresa

Por José ROMERA CASTILLO

En el Instituto Español de Cultura, en Roma, me ocupé de los certámenes poéticos y representaciones teatrales que se hicieron en diversos puntos de la geografía española con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús, en 1614, por Paulo V (1). Posteriormente he vuelto al tema, estudiando los certámenes poéticos que en Valencia se hicieron con tal motivo (2).

Un eslabón más de la cadena es la justa poética celebrada en Córdoba para festejar tan sacro acontecimiento. Son dos los testimonios importantes que poseemos sobre los festejos religiosos y profanos que tuvieron lugar en la bella ciudad andaluza en el mes de octubre de 1614.

### I. — EL "COMPENDIO" DE FRAY DIEGO DE SAN JOSE

El Secretario del Padre General de los Carmelitas Descalzos, Fray Diego de San José, publicó un **Compendio** de las fiestas que se celebraron en España con motivo de la beatificación de la Reformadora del Carmelo. La primera parte del volumen recoge las fiestas de Madrid; mientras que la segunda resume «lo de otras partes por el orden que yua viniendo», según afirma en el prólogo al lector (3). Las de Córdoba se sintetizan en los fols. 197r-201v de esta segunda parte. Según la estructura adoptada, en general, por el recopilador, podemos distinguir tres partes claramente

- (1) José Romera Castillo, "Compendio literario en honor de Santa Teresa (Notas de historia literaria sobre justas poéticas y representaciones teatrales)", en prensa.
- (2) José Romera Castillo, "Justas poéticas valencianas en honor de Santa Teresa", en *Letras de Deusto*, en prensa.
- (3) **Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N. B. M. Teresa de Jesús...** por fray Diego de San José, Viuda de Alonso Martín, Madrid, 1615.

diferenciadas:

a) En la primera, bajo el epígrafe de **FIESTAS DE CORDOVA**, Fray Diego de San José ensalza las grandezas de la nobilísima ciudad referidas a sus ilustres mártires y a hijos famosos como Lucio Séneca, dando noticia de que las fiestas «Hizieronse en el Conuento de monjas que alli tenemos a causa de estar el de los Religiosos ta(n) en sus principios por auerse trasladado a nueuo sitio que se está actualmente edificando» (fol. 197r).

b) En la segunda, bajo el título **BREVE RELACION DE LO / que en la ciudad de Cordoua, y en estos dos / Conuentos se hizo en las fiestas de la bea- / tificación de nuestra Madre Santa / Teresa de Iesus**, se publica el resumen de los festejos celebrados desde el sábado 4 de octubre hasta el domingo, día 12.

c) En la tercera, Fray Diego inserta una serie de composiciones poéticas, de las que tendremos ocasión de tratar luego. Pero interesa destacar que la segunda parte la termina así el relator anónimo: «He sido tan breue en esta relación, porque me dizen que vna persona deuota imprime estas fiestas con todas las poesias que en ellas salieron» (fol. 199r). En efecto, lo anunciado se llevó a la imprenta.

## II. — LA "RELACION" DE JUAN PAEZ DE VALENZUELA

En 1615 salía a luz pública el volumen:

**RELACION BREBE / DE LAS FIESTAS, QVE EN LA CIVDAD DE / Cordoua se celebraron à la beatificacion de la gloriosa Patriar- / cha santa Theresa de I E S V S, fundadora de la reforma- / cion de Descalços y Descalças Carmelitas. Con la justa Literaria, que en ella vuo / Y SERMON QVE PREDICO EL DOCTOR / Alvaro Pi- / çaño de Palacios Canonigo de Escripura en / la Sancta Iglesia de CORDOVA. / POR EL LICENCIADO IVAN PAEZ DE / Valençuela Clerigo Presbytero. / DIRIGIDA A D. FRANCISCA DE GVZMAN / Marquesa del Carpio, Señora de las Villas de Adamuz y Perabad. / [Escudo de la Orden, con el año (izquierda) 1615 (derecha)] / [Línea horizontal] / Con licencia Impresso en Cordoua, por la Viuda / de Andres Barrera que sea en gloria.**

En los cuatro cuadernillos sin numerar que inician el volumen proporciona Páez de Valenzuela una serie de noticias sobre los preparativos de las fiestas en honor de la nueva beata. Nos centraremos en el examen de la justa poética.

### PROCLAMACION DEL CARTEL

Se dio principio a la fiesta con la publicación del «cartel o desafío, que en nueue varios certámenes, prouocaua los eruditos ingenios, á que

en elegantes, y cultos versos, assi Latinos como Castellanos celebrasen las grandezas de nuestra Castellana santa. Hizose domingo siete de Septiembre (sic): y este dia a la vna de la tarde salieron del conuento de San Joseph los atabales, y trompetas de la Ciudad à cauallo con sus libreas, paseando las principales calles della... rematando la buelta en las madres descalças de donde se auia de come(n)çar» (Fol. s. n.: 4r-v del 1.º c.).

Todo estaba ya dispuesto: en la iglesia de los descalzos, en el lado del Evangelio del altar mayor, «estaua vn pequeño estandarte, y fixado en el el Cartel», los caballeros preparados con «lucidos adereços», los instrumentos musicales tocando y el dicharachero rumor de la gente que ya se impacientaba por la tardanza del mantenedor de la justa don Gonzalo Manuel, caballero del hábito de Calatrava. Una vez llegado éste y tras la oración ante la Santa, «una hermosa talla rodeada de artificiosas flores», en el altar mayor, comenzó a desfilar la comitiva. Cedamos la palabra a Páez de Valenzuela:

«Era ya hora de dar principio á la publicacion, y assi començaron à tomar cauallos y ordenarse en la forma siguiente. Delante iuan los atabales, y trompetas de dos en dos, a quien seguian por el mesmo orden dos docenas de caualleros: y a estos los ministriles de la Iglesia mayor, que son muchos y muy diestros. Despues dellos se seguia vn hidalgo mayordomo del señor don Iuan Guzman Corregidor desta Ciudad, lucidamente vestido de chamelote de aguas leonado; costosa la guarnicion de molinillos y raso dorado, con vistosas plumas, bota blanca, y espuelas doradas, en vn cauallo rucio de brio y talle extraordinario, con no serlo el brio en las razas cordouesas. Sustentaua en la mano derecha vn pendon de raso carmesi pendiente en vna vara de Plata y todo el campo ricamente bordado, descubriendose mas vna curiosa retorcha de pieças de oro, que rodeaua vna figura de la Santa con vnas letras formadas de las mismas pieças, que abrebiau su nombre, manifestando en cuya gloria se celebraua este triu(n)pho. Seguiale el resto de la caualleria en que irian sesenta personas de las mas graues, y nobles de la Ciudad acompañados todos de muchos pajes y gente de serbicio. Cerraua este acompañamiento el mantenedor biçarramente vestido, calça y jubon blanco con finisimas entretelas; colete de ambar, capa de raso negro con forro blanco y botones de oro, gorra de rizo con medallas, y vn lucido maço de martinetes. Gouernaua vn poderoso y bien enjaeçado cauallo, que con sus colores y loçania, hazia campear mas la de su dueño, con ser la de este cauallero en los floridos años, que oy tiene, singularissima. A sus lados lleuaua al señor don Fernando Fernandez de Cordoua y al señor don Martin de Cordoua, caualleros ambos de su mesmo habito, y en la mano derecha vn pendon en que iua fixado el cartel, cuyo adereço nos haria dilatar demasiado si se refiriese por menudo, mostraua bien ser efecto de la curiosidad de las madres descalças.

Su color era azul guarnecido alrededor con puntas de oro, y mucha argenteria, el campo con algunas vandas de oro y seda blanca y hermosissimas flores contrahechas, que imitauan dificultosamente los mas floridos Abriles. El medio dellas ocupaua el cartel impresso en tafetan pajiço, las viñetas plateadas, y otros muchos laços que hazian guarnicion à vna imagen de la Santa diuinamente illuminada que se veia en lo alto. Los braços y puntas del pendon se rematauan en vnos ramilletes de flores de escarchado curiosissimas, y la vara en vna resplandeciente cruz formada de las mesmas flores, sino del mesmo lustre, por brillar mas con otros nuevos esmaltes. Desde Santa Anna donde quedò fixado el primero cartel, caminaron con este orden á la Iglesia mayor, en cuya puerta principal, que llaman del perdon estaua preuenido vn dosel de damasco carmesi donde se fixó el segundo al son de diuersidad de musica, que se acrecentaua à la ordinaria en estos puestos señalados.

De aqui (dando buelta al campillo y alcaçar, porque goçasen de la fiesta los Señores Obispo é Inquisidores) fueron por la plateria, y calle de la feria, que por ser espaciosa daua lugar á que se viese mas bien la biçarria de la nobleça de Cordoua, estimada, y admirada con razon en el mundo. Llegando à las casas de Cabildo, que estan al fin desta calle, se puso tercero cartel en otro dosel de damasco carmesi, con el mesmo orden, y solemnidad, que los pasados: guiando por la plaça del Saluador y carnerias á las casas del mantenedor; que son del Marques de Guadalcaçar, y de alli por Santa Marina à la puerta del Colodro, sitio de la nueva fundacion de san Ioseph. Aguardauan sus religiosos con gran repique de campanas, los lienços del nuevo edificio, y los texados del Conuento llenos de luminarias; dispara(n)-do al tie(m)po q(ue) come(n)çaron á salir por la puerta muchos cohetes, q(ue) ocasionaron vn general alboroto en los cauallos, enarmona(n)dose de suerte, q(ue) no fue possible llegar a la Iglesia, bien que algunos caualleros no tan ofendidos de su poca obediencia, como desseosos de mostrar su gentileça y destreça en este exercicio, arri-mando las espuelas vn poco mas, con vistosos saltos, les hizieron besar sus vmbrales. Los demas se apearon acompañando al ma(n)tenedor hasta la Iglesia, y a todos vna concertada musica de todos los instrumentos. Fixóse quarto cartel à la puerta, donde los recibio el Co(n)ue(n)to, y hecha vna breue oracion, puso el señor don Gonçalo Manuel, el q(ue) traya en el mayor al lado derecho de la Sa(n)ta, y al izquierdo esotro pendon con su imagen, y dadas las gracias de parte del Co(n)uento boluieron à tomar sus cauallos con la misma musica» (Fols. s. n.: 1r-2r).

Una vez fijados los cuatro carteles en diferentes lugares de la ciudad, «que celebrò este acto con particulares demostraciones de gusto», el éxito

de la empresa quedaba en manos de los poetas. Veamos cómo lo expone Páez de Valenzuela y su competencia literaria:

«Començo desde este dia otra no menos reñida bien que de mayor entretenimiento entre los Poetas: a quien junto con las personas de respecto, y erudicion, que ay muchas en la Ciudad, se embiaron carteles, en que se prescribian los themes, los generos de Poesia, los premios, y termino á que se auian de presentar los papeles hechos al intento del certamen, cuya copia aduertidamente se dexa para mejor lugar [lo expondremos a continuación], aunque sea a costa del cudicioso desseo del Lector. Vistiose con esto vn poetico furor el mas gastado y descaecido Genio, calçaron las Musas dorados cothurnos , reuerdecio el Laurel menos visitado de las aguas de Hypocrène, y al fin no vuo tan ignorada deidad en el famoso Helicon a quien no se leuantasen aras, ni Musa tan olvidada a quien no se consagrasen versos. Aguardauase la fiesta con iguales esperanças, au(n)que con juyzios desiguales, por hazerlo cada vno en fauor ò de sus poesias, ò de sus inuenciones, aunque en estas se vio claro el malogro que les acarreò la ausencia de sus autores, que fue total en muchas, de que solo se vio vn embrión; como en las demas el notable menoscabo, con otro igual de la celebridad» (Fols. s. n.: 2r-v del 2.º c).

#### CARTEL DEL CERTAMEN

IVSTA LITERA / RIA Y DISTRIBV- / CION DE PREMIOS. /  
 CARTEL DEL / CERTAMEN. / PALILIA , ET / SPECTACVLA /  
 SACRA LITTERARIA, BEA- / TAE THERESIAE VIRGINIS SANC- /  
 TISSIMAE CARMELITARVM / DISCALCEATORVM FAMILIAE /  
 erectricis eximiae: prisci Eremitarum rigidicul- / tus vindicis inuictissi-  
 mae. / APVD SVPEROS OVANTIS. / SOLEMNIBVS NATALITIIS, /  
**Christiano more exhibenda, per agenda.** (Fol. s. n.: 1r del 4.º c.).

Tras un canto e invocación a la gran Reformadora en latín (Fols. s. n.: 1v-2v del 4.º c.) se pasa a dar a conocer la normativa de cada uno de los certámenes que componen la justa poética:

Pero para mayor precisión veamos qué se pedía en cada uno de los nueve apartados de la justa, los premios propuestos, quiénes los ganaron y los restantes participantes, deteniéndonos antes en el jurado.

#### EL JURADO

##### «IVEZES

**El Señor Don Iuan de Guzmán, Corregidor.**

**El Señor Don Alonso de Miranda, Chantre.**

**El Señor Don Luys de Gongora, y Argote, Racionero.**

**El Señor Don Francisco de Corral, del habito de Sanctiago, Veyntiquatro. El Señor Don Pedro de Cardenas, y Angulo, del hábito de Sanctiago, Veyntiquatro.**

**El Padre Fray Iuan del Espiritu Sancto, Prior de los Descalços Carmelitas.**

**El Padre Fray Iuan del Espiritu Sancto, Supprior (sic).».** (Fol. s. n.: 5v del 4.º c.).

De entre todos destaca D. Luis de Góngora que aunque juez y parte presentó un romance a concurso como veremos luego.

### **NORMAS GENERALES**

Además se hicieron constar unas normas para ser tenidas en cuenta por los poetas que participasen en la justa:

#### **(LEYES)**

1. Yerro conocido en congruencia grammatical, ò cantidad de metro Latino, ò Castellano no sea admitido.
2. Las poesias han de ser dignas, y rigurosamente obseruantes de los sentidos, y palabras de las glossas.
3. Primero dia de Octubre, à lo mas tarde, se han de dar al Padre F. Iuan del Espiritu santo, Supprior (sic) de los Descalços Carmelitas, las poesias, de cada vna dos papeles, vno de letra buena y crecida, que se pueda poner en publico, otro de mas pequeña, ambos sin el nombre del justador; el qual se dara en vn papel de por si, con el primer verso de la poesia; para q(ue) juzgada se conozca. Y los Hieroglyphicos pintados.
4. Assistan los justadores a la distribucion de los premios que se hara en el Co(n)uento de Santa Anna el Domingo sigue(n)te al de la fiesta [12 de octubre] (Fol. s. n.: 5r-v del 4.º c.).

### **LOS NUEVE CERTAMENES**

#### **1. — POESIAS LATINAS**

##### **«PRIMERO CERTAMEN**

AL NACIMIENTO espiritual de nuestra Santa, que oy se regucija [sic], parece da principio su sepulchro glorioso; que se venera en Alba; celebre por el precioso licor, que del sagrado cuerpo se destila, por cuyo medio à obrado Dios innumerables milagros. Y assi lo dara tambien al Thema de los certámenes desta justa: en que es justo dar el primer lugar à los Poetas Latinos, pues su lengua alcançó ya entre muchas la primacia. A quien con mayor viuença, en vn agudo, y sentencioso Decasticho, que

ciña de passo vn Epitaphio, ponderare las circunstancias dichas se le dara por premio.

1. **Al primero vn brebiario, y diurno (4) curiosamente enquadernados, dorados, y maneçuelas (5) de encaje.**
2. **Vna Biblia con la misma enquadernacion.**
3. **Vn libro de la vida de la Sa(n)ta en cartones negros co(n) oro» (6).**

Premios que recayeron, respectivamente, en el Lcdo. Juan Bautista Serrano (fol. 1v) y don Fernando de Ayala (fol. 1v) —el primer premio—, Jerónimo Ruiz de Cazorla (fol. 2r) y don Miguel Ferrer Ponce de León (fols. 2r-2v), vecino de Antequera. Fueron también premiados «supernumerariamente» con dos pares de guantes de ámbar, a sortear entre ellos, Juan Jiménez de Castillejo (fols. 2v-3r) y Miguel Jerónimo de Medina (fol. 3r) y con unos guantes de flores, Rodrigo López de Molina (fol. 3v). Los restantes participantes fueron Francisco de la Barrera (fols. 3v-4r), Antonio Sánchez (fol. 4r), Fernando de Ayala (fol. 4r-4v), el colegial Andrés Jacinto del Aguila (fol. 4v), Juan Acacio de Espinosa (fol. 4v), Juan Bautista Serrano (fol. 5r), Miguel Jerónimo de Medina (fols. 5r-5v), Francisco Fajardo (fol. 5v), el mercedario fray Antonio Mazagán con dos poemas (fols. 6r y 6r-6v) y Diego Andía (fol. 6v) natural de Lucena.

## 2. — CANCIONES

### «SEGVNDO CERTAMEN

NO quedará cortame(n)te encarecida la gloria desta grande Patriarcha con la digna alabança de sus hijos, si estos, (como dize el Espiritu Santo,) son la mayor que á los padres podemos atribuyr. A quien con mas alteça de estylo, ornato, y grauedad de palabras tratare la reforma de los Descalços Carmelitas, q(ue) instituyò, y la alteza de sus libros, y doctrina, en vna Cancion de cinco estancias de onze á catorze pies; encareciendo su continua oracion, su aspera penite(n)cia, y mortificacion rigurosa, se le dara.

1. **Vn corte de jubon de tela açul, y oro (7).**

(4) Según Covarrubias: "Oficio eclesiástico del día y el diurnal en que están las horas diurnas, desde laudes hasta completas" (**Tesoro de la Lengua Castellana o Española**, Turner, Madrid, 1977, p. 479a, 36-38).

(5) Según Covarrubias: "... manecillas de libros, con que se cierran", **obr. cit.**, p. 786b, 31-32.

(6) El tercer premio del cuarto certamen de la justa poética de Madrid, celebrada con el mismo motivo y en el mismo año, consistía en "las obras de la misma Santa" y al estudiarla Joaquín de Entrambasaguas anota: "Debe de aludirse aquí a **Los libros de la Madre Teresa de Jesús (Vida, Camino de perfección y las Moradas)**, impresos en Madrid en 1597, 1602, 1608 y 1611; en esta última edición probablemente". ("Datos acerca de Lope de Vega en una relación de fiestas del siglo XVII", en **Estudios sobre Lope de Vega**, C. S. I. C., Madrid, 1967, 2.ª ed., T. II, nota 17, p. 549). Bien podría ser alguna de estas ediciones o quizás la de Salamanca de 1588 realizada por Fray Luis de León, aunque menos probablemente.

(7) Según Covarrubias: "jubón, que es vestido justo y ceñido, que se pone sobre la camisa y se ataca con las calças", **obr. cit.**, p. 719a, 27-29.

2. **Vnas medias de seda negras.**
3. **Vnos guantes de ambar (8), de dos escudos».**

Premios ganados por Luis Martín de la Plaza de Antequera (fols. 7r-8r), Enrique Vaca de Alfaro (fol. 8r-9r), médico, y Juan de Peñalosa Sandoval (fols. 9v-10v) con Enrique Brito (fols. 10v-11v) compartieron el tercer premio. El dominico fray Tomás de Escobar (fols. 11v-12v) y el médico Francisco de Aguilar y Leiva (fols. 13r-14r) leyeron sus poemas, aunque sin premio.

### 3. — SONETOS

#### «TERCERO CERTAMEN

EXcluyda de los primero, ocupa con gran justicia el tercero certamen la primera merced, entre muchas singulares, que la Santa recibió: quando arrebatandola Dios en vn regalado, é impetuoso extasis le manifestó la alteza de perfeccion y cumbre de gloria, á que misericordiosamente le queria leuantar, con aquellas dulces palabras. **Nollo vt posthae conuerferis cum hominibus, sed cum Angelis.** Quien tratara mas dignamente este subido fauor en vn elegante, y conceptuoso Soneto, que se remate, y glose este verso.

#### Y de armonia dulcemente muda.

1. **Tendra por premio vn bernegal (9) de plata dorado, de siete escudos.**
2. **Vn corte de jubon de tafetan (10) negro exedreçado.**
3. **Vn Rosario de coyoles guarnecido».**

El primer premio lo ganó el colegial mayor de Alcalá, maestro Bartolomé de Baena Hermosilla (fol. 14v); el segundo iba a ser para un soneto (fol. 15r) que por estar anónimo no se pudo saber de quién era; así que este premio recayó en José Pérez de Ribas (fol. 15v); y el tercero recayó en fray Roque de Vera Ferrer (fol. 16r), basilio. Además se le dieron unas ligas de tafetán azul celeste a Pedro Caballero (fols. 16r-16v) y fueron premiados «supernumerariamente» fray Antonio Mazagán (fol. 17r) y Alonso de Bonilla (fols. 17r-17v), natural de Baeza, con unas cajas de cuchillos a cada uno.

Los restantes poetas que concursaron en este certamen fueron: el antequerano Luis Martín de la Plaza (fols. 17v-18r), Miguel J. de Medina con dos sonetos (fols. 18r y 18v), Alonso de Torres, franciscano (fols. 18v-

(8) Cfr. las interesantes referencias literarias donde aparece el sintagma que da Joaquín Entrambasaguas, **obr. cit.**, nota 19, pp. 549-552.

(9) Según Covarrubias, **bernegal**, es "Vaso tendido para beber agua; es nombre que particularmente se usa en Toledo. Díxose de **berr**, que en arábigo vale tierra, y assí será vaso terrizo, aunque también los contrahazen de plata", **obr. cit.**, p. 208a, 54-58.

(10) Para Covarrubias tafetán es "tela de seda delgada; y díxose assí del ruido que haze el que va vestido della, sonando el tif taf, por la figura onomatopeia", **obr. cit.**, p. 950b, 51-54.

19r), el mercedario Pedro Alvarez (fol. 19r), el carmelita fray Miguel Cañamero (fol. 19v), Fernando Belloso (fols. 19v-20r), el antequerano Juan Bautista de Mesa (fol. 20r), fray Tomás de Escobar (fol. 20v), dominico, Francisco de Aguilar y Leiva (fols. 20v-21r), fray Roque de Vera Ferrer (fol. 21r), Antonio Sánchez de las Granas (fol. 21v), Alonso de Bonilla (fols. 21v-22r), Andrés López de Robles (fol. 22r), Juan de Barrionuevo (fol. 22v), Esteban Martínez (fols. 22v-23r) y Enrique Brito (fol. 23r).

#### 4 — OCTAVAS

##### «QVARTO CERTAMEN

DE los gloriosos fines, y portentosos acrecentamientos de santidad, à que subio nuestra sancta, fueron pronostico los principios esclarecidos de su niñez. Puez leyendo apenas de siete años los crueles martyrios de los Santos, y juzgando sabiamente, que aun comprauan por baxo precio la margarita de la eternidad, solicitada de su valor, salio secretamente de casa de su padre con vn hermano suyo, casi de su edad, á tierra de infieles, donde perdiessse con la cabeça el encendido desseo de padecer por Christo. Aunque se atajaron estos intentos generosos por vn tio suyo, que no sin traça del Cielo los topò ya fuera de la Ciudad, y boluio a su casa. Quien celebrare este successo milagroso (11) en mas dulces seys octauas, lleuara

1. **Seys cucharas de plata de seys escudos.**
2. **Vn relicario guarnecido de flores de oro escarchado de tres escudos.**
3. **Vnos guantes de ambar de dos escudos».**

El primer premio lo ganó la célebre poetisa Cristobalina Fernández de Alarcón (fols. 23v-24v). Pero sucedió algo extraño, según cuenta Páez de Valenzuela: «Cuyo primer premio justamente se le deuia à doña Christoualina Fernandez de Alarco(n), decima generosa Musa de Antequera, si el portador de sus versos huiera sido tan diligente en presentallos, como esta culta señora en ofrecellos. Mas auiendo llegado vn dia despues del juyzio, (termino, aun mayor del que puso Dios à las cosas;) pareciendo no defraudar Rimas tan elegantes de parte, de lo mucho que merecen, se le dio vn Bolso de ambar bordado de oro, en que guarda el porte que no merecio el mensajero» (fol. 23v). De modo que las 6 cucharas de plata de este premio se traspasaron al segundo del séptimo certamen como veremos luego. El segundo premio de las octavas lo ganó Pedro de Franques (fols. 24v-25v). No hubo más premios, aunque siguen octavas de Enrique Brito (fols. 24v-25r, con numeración equivocada), Alonso de Bonilla (fols. 25v-26r) y del mercedario Antonio de Mazagán

(11) El tema de este apartado se refiere al cap. I, 5 de **El Libro de la Vida**, donde Teresa cuenta su autobiografía. Cito por la edición de las **Obras Completas**, realizada por Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, B. A. C., Madrid, 1979, 6.ª ed., p. 29a-b.

(fols. 26r-27r), que mezcla octavas latinas y castellanas.

### 5. — DECIMAS

#### «QVINTO CERTAMEN

No es lo q(ue) menos respla(n)dece en los Sa(n)tos, sino lo q(ue) mas descubre los quilates de su heroyca virtud, el zelo feruoroso de la salud de las almas. Este ardia en la de nuestro humano Seraphin ta(n) impetuosame(n)te, como lo muestra(n) muchas, reducidas por su afectuosa oracion à estrecha vida de otra no poco licenciosa. Pidiendo a Dios vn dia por vna persona que la traía harto desperdiciada, vio delante de si vn Demonio, que rasgaua vn papel, en que estauan escritas sus culpas, por auerle dado Dios luz por su intercession para conocerlas, y confessarlas (12). El que a este proposito hiziere cinco mas elegantes decimas, tendra por premio.

1. **Vn corte de jubon de raso blanco.**
2. **Vnos guantes de ambar de dos escudos.**
3. **Vnas ligas de tafetan celeste con guarnicion de plata».**

Páez de Valenzuela incluye tres poemas: el primer premio obtenido el médico Francisco de Aguilar y Leiva (fols. 26v-27r y v, de nuevo la numeración equivocada); el segundo para Juan de Barrionuevo y Moya, natural de Villanueva de Andújar (fols. 27v bis-28r). Siguen unas décimas de A. de Bonilla (fols. 28v-29r), no dándose tercer premio por faltar «dignas poesias».

### 6. — QUINTILLAS

#### «SEXTO CERTAMEN

OFRECE el sexto certamen a los justadores para pensar ingeniosamente la traça, con que le manifestò Dios, y nos enseñò à nosotros, el subido punto de amor à que auia leuantado el alma desta Santa: ofrecie(n)dole en figura humana vn encendido, y resplandeciente Seraphin, que con vn dardo de oro, cuyo remate era vn globo de fuego le atrae-saua el coraçon, dexandosele tan lastimado como abrasada el alma en llamas de amor (13). Quien lo hiziere con mayor agudeza en doze quintillas, lleuara por premio.

1. **Vnas medias de seda negras, de cinco ducados.**
2. **Vn corte de jubon de tafetan escamadillo (14) de dos colores.**
3. **Vnos guantes de ambar de dos escudos».**

El recolector no indica nada sobre los autores que obtuvieron los

(12) Se refiere al **Libro de la Vida**, cap. 39, 4, **obr. cit.**, pp. 178b-179a.

(13) Cfr. **El Libro de la Vida**, **obr. cit.**, cap. 29, 13, p. 131a-b.

(14) Según Covarrubias "En algunos bordados antiguos usan una labor que llaman escamada, de ciertas escamas de oro, cosa rica y luzida", **obr. cit.**, p. 533a, 19-22.

premios, aunque se puede suponer que recayeron en los tres primeros autores que reseñamos: Pedro Díaz de Ribas (fols. 29v-30r), Francisco de Aguilar y Leiva (fols. 30r-30v), Alonso de Bonilla (fols. 30v-31r), Cristobalina Fernández de Alarcón (fols. 31v-32r) y Antonio Sánchez de las Granas (fols. 32r-33v).

## 7. — GLOSAS

### «SEPTIMO CERTAMEN

LICENCIA tiene la curiosidad para notar, (quando no queramos reconocer en esto otro mysterio) que sea Alba el Occaso deste respla(n)deciente Sol; en cuyos rayos puede ensartar el artificio de los justadores mil aljofares de sus delgados pensamientos. Quien en esto mas se auentajare glossando esta redondilla.

**Del que yâ ilustró el Carmelo**

**Lilio, y el Tormes oy vaña,**

**Ceñida la Alba de España,**

**No inuidia la Alba del Cielo.**

1. **Lleuarà vn bernegal de plata dorado de siete escudos.**
2. **Vn bolsico de ambar, de tres escudos.**
3. **Vn mondadientes de plata dorado con cordones de seda, y oro.**
4. **Dos pares de quantes de poluillo» (15).**

El bernegal de plata lo ganó Antonio de Paredes (fols. 33r-33v), seis cucharas de plata del cuarto certamen se dieron como segundo premio al padre Tomás de Escobar (fols. 33v-34r), el mondadientes lo obtuvo Andrés López de Robles como tercer premio (fols. 34r-34v). Se incluyen también unas glosas de fray Roque de Vera Ferrer (fol. 35r).

## 8. — JEROGLIFICOS

### «OCTAVO CERTAMEN

No es bien que solo halle en esta fiesta el entendimiento en que hazer empleo de su gusto con los buenos conceptos: sino que tambien la vista halle objecto, en que se pueda cebar, y deleytarse. Y assi ofrece este certamen al mas ingenioso Hieroglífico a proposito de esta fiesta, ò de la santa, à la mas vistosa tarjeta: mas curioso adorno del papel de las poesias: de mas rara inuencion.

1. **Vn corte de tafetan escamillo para vn jubon.**
2. **Vn mo(n)dadie(n)tes de plata dorado, co(n) cordones de oro, y seda.**
3. **Vna caja de cuchillos.**
4. **Vnos quantes de poluillo».**

(15) En lugar del ámbar, muy caro, se impregnaban los guantes con otros polvos olorosos, pese a que las gentes bien no aceptasen dicha falsificación. Cfr. J. de Entrambasaguas, *obr. cit.*, nota 19, p. 552.

El corte de tafetán lo ganó Pedro Díaz de Ribas (fols. 35v-36r), apareciendo otra composición del mismo autor sin premio a continuación (fol. 36r); el mondadientes fue a parar a las manos del mantenedor Gonzalo Manuel del hábito de Calatrava (fol. 36v); y un estuche de faltriquera recibió como tercer premio Gonzalo de Alcántara, capellán de la Veintena en esta Santa Iglesia de Cordoua» (fol. 37r). Además se incluyen dos composiciones de Antonio Sánchez de las Granas (fol. 37v y 38r).

### 9. — "DE LOS AVENTUREROS"

Veamos lo que se pide en este curioso apartado:

#### «NONO CERTAMEN

DEMAS de las poesias de temas determinados en esta justa, si algunas huuiere aentureras, en qualquier genero, graue, ò burlesco, en lengua Portuguesa, ò Vizcayna, ò Labradorá Sayaguesa; como sean á proposito, ó en alabança de la Santa, à que dara copiosa materia el libro que escribio de su vida. Las que se juzgaren dignas tendran por premio.

1. **Vn corte de tafetan embutido de color.**
2. **Vna hechura de S. Iuan muy curiosa de alabastro.**
3. **Vn estuche de faltiquera.**
4. **Vnos quantes de ambar».**

El corte de tafetán lo obtuvo por un epigrama latino el antequerano Juan de Aguilar (fol. 39r); el S. Juan de alabastro recayó en el soneto de Juan Bautista de Mesa (fol. 39v); y los guantes de olor —no de ámbar— como tercer galardón los recibió Antonio Sánchez de las Granas por un epitafio en español (fol. 40r). Además aparecen otras composiciones: una octava de Sánchez de las Granas (fol. 40r) premiada con unos guantes de olor, un romance que se supo después ser de quien era juez del certamen don Luis de Góngora (fols. 40v-41r), octava de Antonio de Paredes (fol. 41v), 4 décimas portuguesas de fray Antonio de Mazagán (fols. 42r-42v), soneto de Juan de Barrionuevo y Moya (fol. 42v), soneto sayagués del basilio fray Roque de Vera (fol. 43r) y otro soneto vizcaíno del mismo autor (fol. 43v) y soneto guineo de Gonzalo de Alcántara (fol. 44r), que tiene el interés de ser dialogado.

#### FIN DE LA JUSTA POETICA

Todas las poesías del certamen poético ocupan 44 folios (r y v) y antes de pasar a la publicación del sermón, predicado por el canónigo Dr. Alvaro Pizaño de Palacios, Páez termina así la relación del certamen cordobés:

«Con la distribucion de los premios se dio fin à la fiesta, y con la mesma, lo pongo yo à su relacion. Pretendido é ceñir su discurso, ahorrando de poesias innumerables, que adonde se siente menos pro-

picio, que en el Musèu de Cordoua, el sabor de las Musas tuieran buen lugar; y en este dilatara demasiado nuestro volumen. Si alguna cosa se desseare en el, la hallara el lector en la buena voluntad con que esto é recojido, que fue de añadir algo a lo poco que hize asistiendo à los adereços, y fiestas, que en su conuento de santa Anna de Carmelitas Descalças se hiziero(n), y acudir de passo á la deuocion, y curiosidad de muchos, que no goçaran de otra manera, la que en tan cultas Poesias resplandece» (fol. 44v).

He querido, con todo lo que antecede, reproducir y sintetizar estas noticias de historia literaria sobre el certamen poético cordobés en honor de Sta. Teresa para hacerlas más accesibles al lector de hoy. Aunque no hay que olvidar que José María de Valdenebro hizo un largo, pero incompleto, extracto del libro de Páez de Valenzuela en la obra de Rafael Ramírez de Arellano (16) (vol. I, pp. 444-461).

— oOo —

Conviene pasar ahora, tras esta primera parte de carácter informativa, al examen de algunos aspectos interesantes que el volumen proporciona.

#### AUTORES

Indicaremos los autores por orden alfabético, señalando entre paréntesis con numeración arábica las composiciones de cada certamen. Daremos también referencias al catálogo de escritores de Rafael Ramírez de Arellano (en adelante R. A.) que tuvo muy en cuenta el volumen de Páez para la confección del mismo, sabiendo que el t. I se refiere a los escritores nacidos en la provincia de Córdoba y que el t. II incluye a los escritores que pudieron ser cordobeses pero cuya patria ignoraba y los que no nacieron en esta circunscripción andaluza (a partir de la p. 41). Sobre Páez de Valenzuela (R. A.: I, 442a-462a).

- Acacio de Espinosa Juan (1). No aparece en R. A.
- Aguila, Andrés Jacinto del (1). R. A.: I, 6a.
- Aguilar, Juan de (9). R. A.: I, 9a (17).
- Aguilar y Leiva, Francisco de (2, 3, 5 y 6). No aparece en R. A.
- Alcántara, Gonzalo de (8 y 9). R. A.: II, 8b, se basa en Páez.

- (16) Rafael Ramírez de Arellano, **Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras**, Tipografía de la **Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos**, Madrid, 1921 y 1922.
- (17) Cfr. además las "Notas biográficas y criba de las poesías del Cancionero" que aparecen en el **Cancionero Antequerano, 1627-1628**, recogido por Ignacio de Toledo y Godoy, publicado por Dámaso Alonso y Rafael Ferreres, C. S. I. C., Madrid, 1950 —en adelante C— pp. 451-452 para Juan de Aguilar; y Entrambasaguas —en adelante E— I: 419, 449, 450, 451, 452 y 453.

- Alvarez, Pedro (3). No aparece en R. A.
- Andía, Diego (1), R. A.: I, 32b, se basa en Páez.
- Anónimo (3).
- Ayala, Fernando (1 y 1). R. A.: II, 84b, no indicando el poema latino que ganó el primer premio del certamen y que fue compartido con J. B. Serrano.
- Baena y Hermosilla, Bartolomé (3). R. A.: II, 10a, se basa en Páez.
- Barrera, Francisco de la (1). R. A.: II, 10b, se basa en Páez.
- Barrionuevo y Moya, Juan de (3, 5 y 9). R. A.: I, 73b, no indicando las décimas con las que obtuvo el 2.º premio.
- Bonilla, Alonso de (3, 3, 4, 5 y 6). R. A.: II, 86b-87b (18).
- Brito, Enrique (2, 3 y 4). R. A.: II, 10b, se basa en Páez.
- Caballero, Pedro (3). R. A.: II, 11a, se basa en Páez.
- Cañamero, Miguel (3). R. A.: II, 11a, se basa en Páez.
- Díaz de Rivas, Pedro (6, 8 y 8). R. A.: I, 181a (19).
- Escobar, Tomás (2, 3 y 7). R. A.: II, 17b, se basa en Páez.
- Fajardo, Francisco (1). R. A.: II, 18a, se basa en Páez.
- Fernández de Alarcón, Cristobalina (4 y 6). R. A.: II, 103a (20).
- Ferrer Ponce de León, Miguel (1). R. A.: II, 104a, se basa en Páez.
- Franquez, Pedro de (4). R. A.: II, 105b, sólo en Páez.
- Góngora y Argote, Luis (9). R. A.: I, 233a, no indicando que pertenecía al jurado del certamen.
- Jiménez de Castillejo, Juan (1). R. A.: II, 26a, se basa en Páez.
- López de Molina, Rodrigo (1). R. A.: II, 28a, se basa en Páez. Arellano pone López de Medina y dice que no obtuvo premio y sí se le dio aunque «supernumerariamente».
- López de Robles, Andrés (3 y 7). R. A.: I, 309a-b.
- Manuel, Gonzalo (8). R. A.: II, 29a, se basa en Páez.
- Martín de la Plaza Luis (2 y 3). R. A.: II, 129, nada dice del soneto (21).
- Martínez, Esteban (3). R. A.: II, 30a, se basa en Páez.
- Mazagán, Antonio (1, 1, 3, 4 y 9). No aparece en Arellano.
- Medina, Miguel Jerónimo (1, 1, 3 y 3). R. A.: II, 30a, no reseñando las tres últimas composiciones.
- Mesa, Juan Bautista (3 y 9). R. A.: II, 131a, olvidando el primer soneto (22).
- Paredes, Antonio de (7 y 9). R. A.: II, 141, no refiriéndose a las octavas.

(18) E: I, 394 y II, 286.

(19) E: I, 452.

(20) C: 467-469.

(21) C: 480-486, no reseñando su participación en la obra de Páez de Valenzuela; y E: II, 249 y 536.

(22) C: 486-487.

- Peñalosa Sandoval, Juan de (2). R. A.: I, 470b.
- Pérez de Ribas, José (3). R. A.: I, 482b.
- Ruiz de Cazorla, Jerónimo (1). R. A.: I, 574a-b. Arellano constata Ruyoz.
- Sánchez de las Granas, Antonio (1, 3, 6, 8, 8, 9 y 9). R. A.: I, 606b-607a.
- Serrano, Juan Bautista (1 y 1). R. A.: II, 39b, se basa en Páez, no indicando nada de la 2.<sup>a</sup> composición.
- Torres, Alonso de (3). R. A.: I, 668a-b.
- Vaca de Alfaro, Enrique (2), además de dos composiciones en los preliminares del libro una dedicada al rey Felipe III y otra a Paulo V. R. A.: I, 672a-676a (23).
- Velloso, Fernando (3). R. A.: II, 175b, se basa en Páez.
- Vera Ferrer, Roque de (3, 3, 7, 9 y 9). R. A.: II, 40a.

En conjunto aparecen 42 poetas concursantes (uno de ellos anónimo) con 82 composiciones, destacando entre todos Góngora, la Escuela Antequerana (Cristobalina Fernández de Alarcón, Martín de la Plaza, Juan B. de Mesa, etc.), Alonso de Bonilla, Sánchez de las Granas, etc.

#### LUIS DE GONGORA, JUSTADOR

Según ya hemos indicado el ilustre recionero estaba entre los miembros del jurado que tenían que dilucidar los premios de este certamen poético. Pero pese a ello se presentó al concurso de «los aventureros» (9.<sup>o</sup> certamen) con un romance bajo el pseudónimo del Vicario de Trassierra. Veamos lo que antepone Páez de Valenzuela a la citada composición:

«No dexa partirnos de aqui tan melancolicos, el Padre Vicario de Trassierra, con vn Romance de estylo mixto serio á ratos y jocoso. Dieronsele por premio vnas medias de seda negras que calce las Pascuas, porque las calles de su feligresia no son para traellas de ordinario» (fol. 40r).

Aparece a continuación el ROMANCE DE ESTYLO MIXTO —por lo serio y lo jocoso— a doble columna (fols. 40v-41r) y en el margen superior izquierdo (fol. 40v) se lee: **Supose despues ser de don Luis de Gongora y Argote.**

Robert Jammes, al estudiarlo desde un punto de vista literario, señala: «le **romance** à saint Thérèse, qui n'est certes pas un chef-d'oeuvre, mais que son ingéniosité rachète quelque peu» (24). Conviene, pues, de-

(23) E: II, 289.

(24) R. Jammes, **Etudes sur l'oeuvre poétique de Don Luis de Góngora y Argote**, institut d'études Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux, 1967, p. 231. El romance lo incluyó, por ejemplo, R. Foulché-Delbosc en su edición de **Obras Poéticas** de D. Luis de Góngora, The Hispanic Society of America, N. York, 1921 (reimp. 1970), t. II, pp. 198-202, con variantes respecto a la versión editada por Páez de Valenzuela.

tenerse en su análisis.

Empieza don Luis su romance de **estilo mixto** presentado al **nono** certamen así:

«De la semilla cayda  
no entre abrojos, ni entre piedras,  
que acudio ciento por vno  
à la agradecida tierra:

Media fue y media colmada  
la santa que oy se celebra,  
de Abila segun dispone  
ley de medidas expresa.

Bien que de semilla tal  
no solo quiere ser media,  
sino costal de buriel  
quando no halda de jerga».

En el fondo sublate la parábola de la semilla (**Mat.** 13, 1-9; **Luc.** 8, 4-8 y **Marc.** 4, 1-9). Lo evangélico se traspone a la santa de Avila que cual semilla fructífera dará excelentes frutos y a la que cantan los poetas en este certamen cordobés «según dispone ley de medidas expresa». **Media fue y media colmada.** ¿Qué significado puede tener este verso?. Yo creo que de un lado, fue **media** por ofrecerse «a poner paz entre dos que están diferentes» —según una acepción de Covarrubias: **Tesoro**, p. 795b, 51—, referido a ser la mediadora en la Reforma del Carmelo; y de otro, **media fue** por significar «la mitad de la cosa entera» —Covarrubias, p. 795b, 51-52—, es decir, por ser una mujer virago, medio monja-medio fraile, como a continuación se dice explícitamente:

«Patriarcha pues de a dos  
diuidida en dos, fue entera,  
media monja, y media frayle  
Soror Angel fray Theresa».

No tendría que venir Unamuno para establecer la virilidad de su carácter como emprendedora tenaz, que no con otras connotaciones. **Soror Angel fray Theresa**, con inversión aguda, a la vez en cierto modo jocosa y sin duda alguna íntegra en el todo no sólo por su personalidad sino por la de reformar a monjas y frailes carmelitas. Pero a estas dos cualidades —monja y fraile— se le va a añadir ahora una más: la de beata; de ahí que Góngora evocará la trinidad divina en los siguientes versos:

«Monja ya, y frayle, beata  
oy nos la haze la Iglesia;  
trina en los estados, y vna,  
si vnica no en la essencia».

Toda esta primera parte introductoria del poema ha sido demasiado

genérica, por lo que Góngora descende al canto de hechos concretos de la vida de Teresa.

El primero de ellos será la constatación de su gran obra: ser la Reformadora de la Orden del Carmelo. Otro hecho bíblico está sublatiendo: la subida y bajada del monte Tabor por Moisés con las tablas de la ley (**Exodo**, 3, 1-5 para la subida y 34, 29 para la bajada):

«Al Carmelo subio adonde  
con flores vio y con centellas  
çarça quiça alguna pues  
se descalço para vella.

Baxó del legisladora  
en tablas mas que de piedra  
de su antigua institucion  
la recopilación nueva».

Concebida la reforma, pone manos a la obra de las fundaciones y de nuevo se evoca otro pasaje bíblico el de Elías —oriundo de Tesbe— y Eliseo (**2.º Libro de los Reyes**, 2) (25):

«Zelante, y charitatiua,  
Thesbita como Elisea,  
en el carro, y con el manto  
baxa de sus dos Profetas.

Baxa pues, y en pocos años  
tantas fundaciones dexa,  
quantos passos da en España,  
orbe ya de sus estrellas».

Lo segundo que Góngora le interesa ensalzar es su labor de escritora, refiriéndose a la obra cumbre de su producción literaria: **Las Moradas** o **Castillo Interior**, «diuina el arte y celestial la materia» (¡Magnífica definición!):

«Moradas, diuina el arte,  
y celestial la materia  
fabrico architecta alada,  
sino argumentosa aueja.

Tanto y tambien [por **tan bien**] escriuiuo  
que podra correr parejas  
su espiritu con la pluma  
del Prelado de su Iglesia».

A continuación introduce Góngora una cuña de humor referida a los apellidos de dos abulenses ilustres: la nueva beata y don Alonso de

(25) Según Entrambasaguas se alude a Elías por considerarse "como fundador de la Orden de Nuestra Señora del Carmen —aunque ello sea muy discutido— al retirarse a hacer vida eremítica en una cueva del monte Carmelo, huyendo de la crueldad de Jezabel, mujer del rey Acab", **obr. cit.**, nota 23, pp. 567-568.

Madrigal, obispo de Avila, llamado comúnmente el Tostado (26) muerto en 1455:

«Pues Abullenses los dos,  
quando no iguales en letras  
en nombre iguales, el fue  
Tostado, Ahumada ella».

Se centra el Racionero cordobés, después, en hacer una descripción de la nueva beata. Comienza con una sospechosa exaltación de su linaje:

«Grande en Abila appellido,  
por quien tuuo de nobleça  
lo que de beldad, y de ambas  
lo que el paouon de soberbia».

Sabemos que el abuelo de Teresa, el judío converso D. Juan Sánchez de Cepeda fue penitenciado por la Inquisición y se trasladó de Toledo a Avila donde logró casar a sus hijos con familias muy hidalgas (27). A don Luis le interesaba dejar bien claro el asunto de la limpieza de ascendencia, pues no en vano Quevedo le colgaría el **sambenito** en el soneto «Yo te untaré mis versos con tocino». Sobre su belleza se puede consultar el retrato de María de S. José (28), describiéndola así Góngora, magníficamente:

«Lisonjearonla vn tiempo  
las rosas, las azuzenas  
que en el cristal de su rostro  
inclinó naturaleza».

Pero como rosa efímera la enfermedad y desengaño del mundo iban a hacer mella tanto en la belleza física como en las penitencias del alma:

«Mas à brebe desengaño  
caduca su primauera  
fragil desmintio el cristal  
ser de roca su firmeza.

Desengaño judicioso,

- 
- (26) He aquí lo que sobre el personaje dice Covarrubias: "Ese nombre tuvo aquel doctíssimo y santo varón natural de la villa de Madrigal, obispo de Avila, y por esta razón dicho Abulense, cuyos escritos en cantidad y en calidad son estimados, y parece cosa milagrosa que un hombre en pocos años, quales son los de nuestra corta vida, pudiesse escribir tanto y tan bueno y ver tantos autores; yo me remito a lo que del escribe el padre Mariana, lib. 21, cap. final, y el mesmo santo Doctor, sobre el Paralipomenon, **cap. primo, questione 6, fol. 16**". **obr. cit.**, p. 971a, 33-45. Además se habla del Tostado en la entrada **Madrigal**, insertando el epitafio de su sepulcro, pp. 778b, 56-66 y 779a, 1-8, en la ampliación de Noydens.
- (27) Una excelente síntesis del tema relacionado con el sustrato familiar tereciano y los conversos se puede ver en Víctor G. de la Concha, **El arte literario de Santa Teresa**, Ariel, Barcelona, 1978, pp. 13-21.
- (28) Para una mayor descripción de sus rasgos físicos ver María de S. José, cit. por Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggik, en la Introducción a **Obras Completas** de Sta. Teresa, **obr. cit.**, pp. 1-2.

que con pereçosa fuerça  
 interno royò gusano  
 la verde lasciua yedra.

Cuya sombra suspendia  
 frutos mil de penitencia  
 de Ciudad no populosa,  
 mas de prouincias enteras.

No encanecio igual zeniza  
 ò Niniue tu cabeça  
 al sayal de las capillas  
 que exe(m)plarme(n)te oy bla(n)quea(n)».

Apostiyando con los siguientes versos lo que su obra significó:

«En nuestra Europa, de tanto  
 Ciudadano Anachoreta,  
 q(ue) escondido en si, es su cuerpo  
 gruta de su alma estrecha».

Descritas las cualidades y hechos de la beata Teresa, pasa Góngora a plasmar tres invocaciones: la primera referida al carácter de valor nacional que Teresa representa:

«O con plumas de sayal  
 penitente pero bella  
 Carmelita Hierarchia  
 gloria de la nacion nuestra».

La segunda, con un cierto dardo más real que ficticio, sobre la reformación carmelitana:

«O religion propagada  
 antes que sentida, apenas  
 plantada ya floreciente,  
 fecunda sobre donzella».

Y la última, dirigida en segunda persona a Teresa, remata la serie:

«O quan muda que procedes,  
 ò quanto discurre lenta  
 que mucho si es tu instituto  
 cantar baxo, y calçar cuerda!».

A continuación el agudo don Luis, con más ironía que humildad, se excusa ante la beata ensalzada por ser corneja (29) entre los cisnes

(29) La explicación de querer Góngora ser corneja puede venir dada por ésta que da Covarrubias: "Fingen los poetas, que una ninfa deste nombre, hija de Corneo, fué favorecida de la diosa Minerva; mas por aver sido parlera y publicado un secreto suyo, la echó de su compañía. Quiso Neptuno aprovecharse della y, huyendo por la ribera del mar, fué valida de la diosa, convirtiéndola en ave de su nombre, **cornix**; mas por ser vocinglera, aviéndola tomado debaxo de su amparo, la desechó por la lechuza, la qual significa el silencio y la taciturnidad. Esta fábula nos pinta Ovidio, lib. 2, **Metamorphoseon**...", p. 359a, 9-21.

poetas y si sus versos más que de instrumento de metal sean de muda caña, reincidiendo de nuevo sobre su labor reformadora plena de severidad:

«Perdona si entre los Cisnes  
 Saludo tu Sol Corneja:  
 tu Sol, que Alba tyraniza  
 y espumas del Tormes sellan.  
 Perdona si desatado  
 mi pobre espíritu en lenguas  
 metal no a sido canoro  
 muda caña si de aquella  
 Sancta de familias madre  
 que en dos viñas à vna cepa  
 conduxo de vn sexo, y otro  
 obreros à horas diuersas,  
 Cuyos silicios limando  
 aun los hierros de sus rejas  
 saluados le dan al Cielo  
 hechos cedaços de çerdas».

La última parte del poema se centra en el certamen poético que Córdoba ha preparado en 1614 con motivo de la beatificación de esa «Virgen prudente». De nuevo las evocaciones evangélicas afloran. Las dos grandes figuras cordobesas, Séneca y Lucano, no podían dejar de mencionarse:

«Desta pues Virgen prudente  
 cuya nupcial lynterna  
 el olio que guardò viua  
 està destilando muerta  
 A la beatificacion  
 laureada hasta las cejas  
 à convocado Cordoua  
 sus Lucanos, y Senecas».

(Hay en la primera estrofa ecos del cartel del primer certamen).

El poeta sabe que tanto por el tono mixto —mezcla de lo serio y jocoso— así como por la **forma** de su discurso, «los vulgares» lo van a atacar, pero ello a él no le preocupa mucho ya que todo, según la autoridad de Nebrija, que dimana de la de Horacio, va con «regla y arte»:

Si estrañaren los vulgares  
 y acusaren la licencia  
 escapularios del Carmen  
 mis escapatorios sean:  
 Todo va con regla, y arte,  
 q(ue) à Dios gracias arte y regla  
 nos dexó Antonio, produzga

todo escuchante la oreja.

At carmen potest produci  
 como verdolaga en huerta  
 à qualquiera pie concede  
 la authoridad Nebrisensia».

Terminando el poema con un desplante tan peculiar del poeta:

«Como sea pie de Carmen  
 calce cañamo, ó Vaqueta  
 y asi quod escripsi, scripsi  
 à dos de Octubre e(n) Trasierra».

Como un Pilatos que ratifica lo que en la cruz ha sido escrito, el Vicario de Trasierra hace lo mismo con su poema, fechado un día después de que terminase el plazo de presentación según las Leyes que anteriormente hemos visto. Sus versos, **pie de Carmen** (en el sentido de composición poética y a la vez dirigidos a la reformadora de la Orden Carmelitana que de la calzadez pasa a la descalcez), ya sean juzgados como rústicos (**calce cañamo**: alpargatas (30) ) o como más esmerados (**calce... vaqueta**: zapatos con suela de vaca curada (31) ) han sido escritos así y así su autor los asume.

La composición no ganaría ninguno de los premios establecidos, pero como recompensa a los méritos se le otorga al simulado autor unas medias negras de seda. Algo es algo. ¡Lo que tuvo que divertirse don Luis cuando sus compañeros jueces, tan alejados del mundo poético, discerniesen sobre el poema del Vicario de Trasierra!. El tiempo se encargaría de fijar como la joya más preciada del certamen poético cordobés en honor de la beata Teresa este romance mixto del que «supose despues ser de don Luys de Gongora y Argote».

#### POEMAS QUE INCLUYE DIEGO DE S. JOSE

Decíamos anteriormente que al final de la breve síntesis del **Compendio** de las fiestas que Córdoba organizó con motivo de la beatificación de Teresa aparecen diversos poemas: una composición latina de Juan Jiménez del Castillejo (fol. 199v que corresponde a la de los fols. 2v-3r de la **Relación** de Páez), un soneto de fray Roque de Vera (fol 200r; en Páez, 16r), un jeroglífico a la muerte de la Santa Madre anónimo (fol. 200r), un soneto de Pedro de Vergara (fol. 200v, que en Páez figura como de Alonso de Bonilla, fols. 21v-22r), un soneto sayagués de fray Roque de Vera (fols. 200v-201r; en Páez, 43r) y finalmente un epitafio de Juan

(30) Cfr. Covarrubias, **Tesoro**, p. 103b, 30-40 para alpargate; y p. 293a, 49-65 para cañamo.

(31) Ver **zapato** en Covarrubias, **obr. cit.**, pp. 392a-394a. En donde apostilla: "También es reverencia y respeto, algunas vezes humildad y penitencia, voto en la religion de descalços" (p. 393b, 17-20).

de Ciria y Veteta (fol. 201r) que no aparece en Páez. Como se puede colegir, las atribuciones y los poemas que no figuran en la **Relación** de Córdoba, además de las múltiples variantes que entre las dos versiones se manifiestan, demuestran una vez más que fray Diego de San José no fue editor muy estricto a la hora de publicar su volumen.

De nuevo conviene ser eco de la palabra de Dámaso Alonso: es cierto que con las justas poéticas poco gana la literatura, aunque sí la historia literaria por las noticias y curiosidades que en ellas se encuentran. Como por ejemplo la «**máscara a lo pícaro** que los estudiantes hicieron en las calles cordobesas el día 4 de octubre, víspera de la fiesta principal, en la que se representaba, según rezaba el cartel de una orla, el «**DESPOSORIO DE DON QVIJOTE Y SV AMADA DVLCINEA**» (fols. s. n., 2v-3r del tercer cuadernillo), que viene a demostrar —junto con la que se hizo en Zaragoza en el mismo año y con igual motivo— la gran popularidad que había alcanzado la primera parte de las aventuras cervantinas dos años antes de que apareciese la segunda.

Pero sin olvidar que también latía un fuerte espíritu religioso, más o menos sentido, en todo este tipo de festejos en honor de la beata Teresa. O dicho con las palabras finales del soneto en sayagués de fray Roque de Vera:

«Si a Dios praze, vos sereys Condessa,  
Y si paris mochachos a dozenas,  
Hinchireys de Teresos el aldea».